

Taller no formal. un *no* formato de arte contemporáneo (No formal)
Taniel Morales

Y si la piel la pensáramos como el centro del cuerpo y no como su límite. En esa piel, centro del mundo, tiene lugar el encuentro entre la persona y el grupo, dos emanaciones del mismo fenómeno porque ¿quién somos si no es a partir de nuestros vínculos y relaciones?
Nos percibimos a través del efecto que causamos.
(El efecto del mundo acciona nuestra percepción)
En la piel habita la conciencia, la capacidad de darnos cuenta de unx, del recuerdo de sí. Es en las fronteras, en el territorio liminal, donde emerge la posibilidad de transformación consciente.

Pedagogía y transformación

Entendemos pedagogía como transformación. Todo proceso pedagógico es esencialmente una transformación y en toda transformación hay pedagogía. Nos transformamos continuamente en múltiples lugares. Desde nuestro nacimiento hasta nuestra muerte. Cambia, todo cambia, y ese cambio es el aprendizaje. Cambia el mundo, aprende la atmósfera, y así cambia la tierra y aprenden las plantas.
(Podemos pensar la teoría de la evolución como una teoría pedagógica).

Tan importante son los nuevos rasgos que adquirimos como lo que al transformamos desechamos, de lo que nos despedimos. Todo aprendizaje conlleva un desaprender, clave de la pedagogía de las transformaciones. El que no cede no se transforma, y es en la medida de lo que se cede, la magnitud de la transformación, si cedemos algo superficial, nos transformamos superficialmente, pero si cedemos algo de raíz, tenemos una transformación más radical.
Para aprender en la escuela... ¿Qué es lo que cedemos? ¿Qué cedemos al relacionarnos sólo con un grupo de personas de la misma edad, en un proceso similar, seleccionados mediante un examen de admisión? (La escuela educa para un mundo que no existe))
Ivan Illich en “La sociedad desescolarizada”, revisando críticamente el modelo de escuela formal, asigna al estudiante graduado, “profesionista”, el valor de interfaz de la institución: el doctor es la interfaz de la idea de “salud”; el abogado es la interfaz de la idea de “justicia”; el artista académico es la interfaz de la idea de “arte”.
Lo que sacrifica el estudiante formal es su propia individualidad política, se transforma adoptando la idea de mundo que la institución representa, perdiendo su contexto, realidad situada, desde donde podría construir un conocimiento situado.
Se convierte con ello en consumidor de conocimiento y no en productor

Arte Educación

¿Porque es más sencillo aceptar que un desayuno performático, por decir alguna actividad aceptada como arte contemporáneo, es una obra de arte que aceptar que un taller es un dispositivo artístico.
No un taller que enseñe “arte” (alguna disciplina artística) o que use técnicas que usualmente son consideradas arte para enseñar (teatro, danza, escultura...)

Podemos encontrar cuatro espacios donde educación y arte se cruzan:

1. **Taller de arte.** (Taller de alguna técnica reconocida como arte)
2. **Clase con arte.** El uso de técnicas de arte para aprender otra cosa (piénsese en aprender matemáticas con dibujos y colores o historia con técnicas teatrales)
3. **Arte investigación.** Arte como espacio de construcción de conocimiento. Pensando en el modelo de educación popular, donde el grupo construye el conocimiento que necesita, usar los permisos que otorga el arte para poder construir conocimiento situado.
4. **El taller como dispositivo de arte.** El espacio del taller para construir una relación entre participantes. En la plástica social, se piensa el arte como un pretexto para vincularnos creativamente.

La relación entre participantes y facilitadores en un taller libre es más profunda que en una pieza de arte participativo, y al mismo tiempo, los permisos que da el arte para para hacer, deshacer, cuestionar, proponer, experimentar, amplían las posibilidades del proceso pedagógico.

El punto es no pretender que el proceso pedagógico sea dominado por una idea preconcebida de que debemos aprender o parafraseando a Mark Twain, no pretender que la escuela interfiera en la educación.

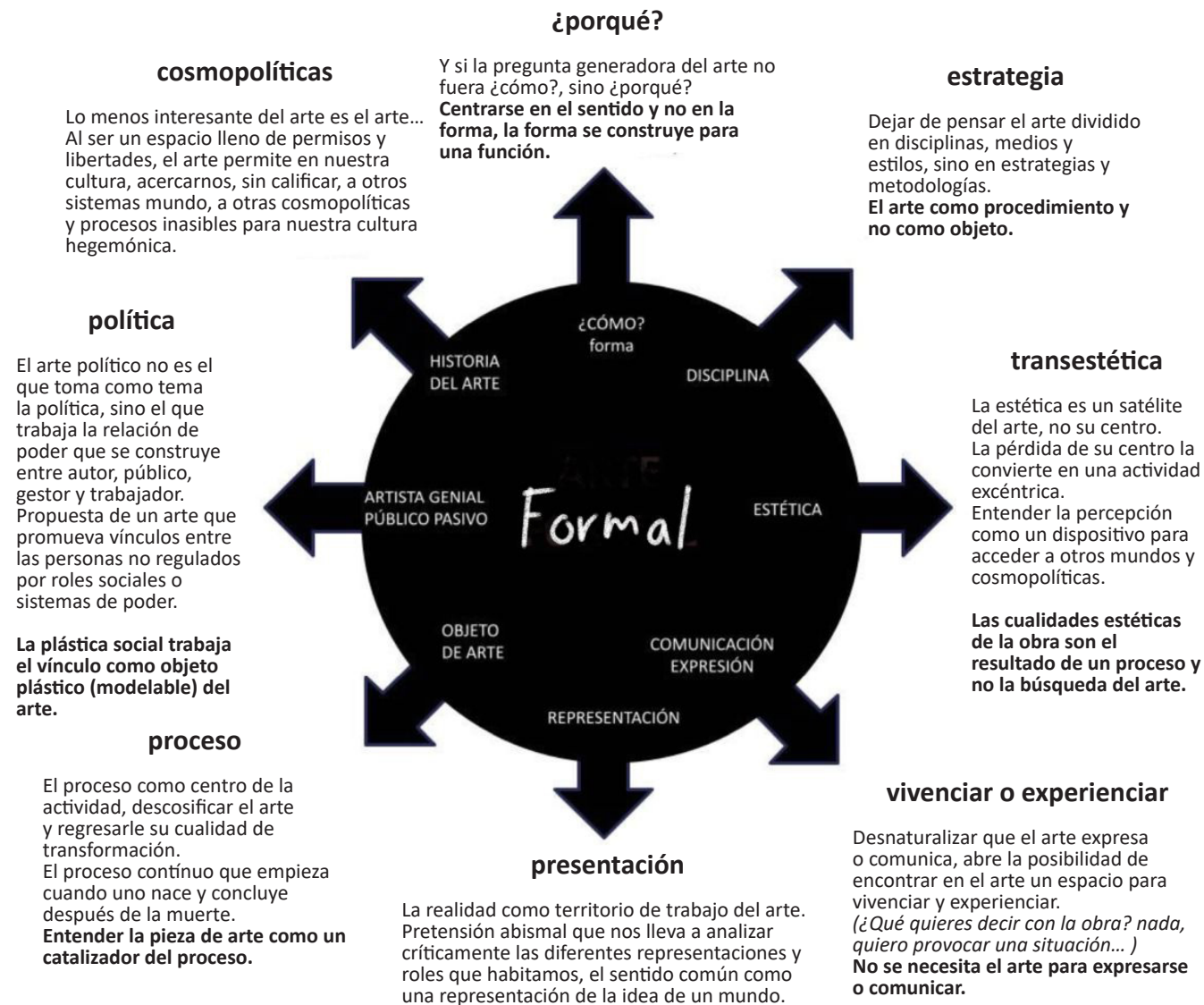
No Formal

Rompimiento hacia un arte No Formal

El arte es una práctica social, ligada a una cultura y a un contexto. No hay un arte *natural*, sino una idea de arte *naturalizada*, construida históricamente, en una cultura precisa, la cultura hegemónica occidental. No es un concepto inamovible, por el contrario, en su propia historia se han transformado sus valores respondiendo a las ideas y revoluciones del mundo. En esta *naturalización* de la idea de arte hay una serie de valores que al ponerlos en tela de juicio han dado pie a expansiones en el territorio del arte. Llamaremos a esta otra topología del arte “*Arte no formal*”, en relación a un *arte formal* (en cuanto a la *forma*). La mayoría de estos rompimientos han tenido lugar en el llamado arte contemporáneo (*contemporaro*) a partir de la segunda guerra mundial.

Proponemos esta otra manera de nombrarlo (*No formal*) no solo como una manera de poner atención a lo que no es la “forma”, sino como un distanciamiento del arte contemporáneo, a mi manera de ver, convertido en una identidad de consumo. También, arte no formal, resonando en la idea de *educación no formal*, como integrantes de un mismo proceso emancipatorio, entender el arte como ciencia y experimentación de la libertad.

Los rompimientos a continuación presentados, son una sistematización simplista y no un *deber ser* del arte no formal. Es decir, los territorios que exploran no deben porqué coincidir... unx puede cuestionar las disciplinas pero no la representación, por ejemplo.



Si algo ha ganado el arte en los últimos 70 años es “permiso”. Permiso de hacer, deshacer, proponer cuestionar, experimentar, permiso incluso de ser contradictorio o inconcluso, permiso para no existir o integrarse en la vida misma... ¿Para qué usar ese permiso? ¿Cómo no limitar este permiso obligando al arte adoptar una forma que “parezca” arte?

Dimensiones de la Educación no formal

1 Dimensión didáctica.
Creatividad compartida. La educación no formal, al no partir de formatos rígidos, posibilita la construcción colectiva de dinámicas y ejercicios grupales. El que hacer en el tiempo de sesión es una construcción colectiva facilitada por el tallerista. La gran ventaja de esta manera de pensar la sesión, es que da oportunidad a una repartición más equitativa de la creatividad, ya que no es sólo el/la maestrx la/el que inventa qué hacer. Con ello lxs estudiantxs se involucran en su caminar, adquieren responsabilidad y ensayan autonomía, aprenden a construir acuerdos y se hacen cargo de los disensos. (Hay que recalcar que si la decisión colectiva es no hacer nada, debe verse este espacio vacío como una actividad correcta, en este mundo regido por la sobreproducción y mercantilización del tiempo, no hacer es proteger la vida). En la creatividad compartida es importante que el facilitador (profesorx) entienda que en nuestra sociedad, la creatividad es un privilegio del poder, y en su posición de poder, debe ser muy cuidadoso de no imponer al grupo su creatividad. La recomendación es que la dinámica de clase no venga de una propuesta del maestro, sino del grupo. La creatividad del profesor es diseñar la currícula oculta, es decir, el sentido de los ejercicios en relación a un plan estratégico. y asegurarse de generar un espacio seguro.

2 Dimensión Procesual
Los procesos de educación no formal, no parten de un perfil de ingreso y uno de egreso, creando la posibilidad de currículas personales. La importancia de esta dimensión es el vínculo de saberes y pensamiento integral. La libertad de creación de currículas particulares abre la puerta a la agencia personal y a la autonomía del estudiante, promoviendo formaciones situadas. Es la/el estudiante el/la que toma la decisión de cuánto tiempo estudiar, sin calificar su desempeño por cantidad de tiempo invertido. Nadie aprende a la misma velocidad. Gracias a esta dimensión, es posible construir formaciones multidisciplinares o transdisciplinares más radicales que en la academia, permitiendo procesos pedagógicos complejos en grupos no solo multigrado, sino multi intereses.

3 Dimensión Terapéutica
Procesos de sanación. La educación no formal, al ampliar el concepto de pedagogía a la transformación, permite entender el proceso de sanación (cicatrización de heridas) como pedagogía, procesos que no podrían realizarse mediante un perfil de egreso y mediaciones exógenas. Esta dimensión puede ser personal, grupal o comunitaria. En esta dimensión se trabaja directamente con la memoria y lo somático, con lo ecológico y las heridas transespecie.

4 Dimensión Grupal
Generación de grupos solidarios. Al no centrar en el individuo el fin de la educación, el taller puede plantearse la tarea de transitar de un grupo de personas con fines personales a un equipo (objetivo compartido) o a un colectivo (el fin es permanecer como grupo). El/la facilitadorx puede tomar al grupo como un ente autónomo diferente a cada estudiante. Los grupos tienen carácter propio y ésta es una cualidad emergente. Podemos pensar que la/el facilitadorx trabaja con el grupo, dos entidades que se igualan en poder, el trabajo entre personas es un trabajo responsabilidad de todos, no solo del profesor, y se construye horizontalmente. Los grupos son actores primordiales en la comunidad y en el tejido social.

5 Dimensión Social
Partiendo del contexto de jerarquización social de los procesos formativos, existen una serie de filtros de género, de clase, de raza, de cultura, de edad que imposibilitan a sectores oprimidos o minoritarios el acceso a la educación formal. La educación no formal tiene una dimensión política al posibilitar procesos formativos para la población que carece del privilegio de estudiar (piénsese en los horarios inaccesible para las personas que deben trabajar, o los filtros de perfil de ingreso para la educación formal).

6 Dimensión Epistémica y Ontológica
Otros mundos (ontologías) y otras formas de entender éste (epistemologías). La educación no formal permite la construcción de conocimiento que no es considerado como tal en otros procesos de investigación y la existencia de otras cosmopolíticas. Permite la justicia epistémica, al generar procesos desde otras ideas de mundo que escapan al propio mediador del taller.